

DESARROLLO DE COMPETENCIAS EN ENFERMERÍA: POR QUÉ Y CÓMO

Maria Cecilia Gallani¹, Clémence Dallaire¹

La enfermería es importante fuerza de trabajo en ámbito mundial. En Brasil, la enfermería es constituida por aproximadamente 1.500.000 trabajadores, de los cuales aproximadamente 270.000 son enfermeros. La mayoría de este contingente está asociada al Sistema Único de Salud, lo que lleva a concluir que el cuidado en salud de la población brasileña pasa, obligatoriamente, por las manos del equipo de enfermería, coordinada por el enfermero. Ese hecho incontestable apunta para la necesidad de desarrollo de la competencia profesional del enfermero a fin de que este pueda atender, adecuadamente, a las necesidades de salud de la población. Tales competencias piden saberes complejos, considerándose el contexto actual, en lo cual la evolución tecnológica explosiva, los cambios en el perfil sociodemográfico de la población mundial, a causa, especialmente, del envejecimiento, el aumento de la prevalencia y la concomitancia de las enfermedades crónicas llevan a la mayor complejidad del binomio salud-enfermedad y mayor gravedad de los cuadros agudos. Las profundas transformaciones sociales y de valores que cambian las formas de relación con el otro traen mayor complejidad a las situaciones relacionadas a la salud. Así, formar y preparar enfermeros competentes para esa importante misión se vuelve un gran desafío.

Patricia Benner*, contemporánea teórica de Enfermería, propone un modelo teórico sobre el desarrollo de competencia en enfermería según lo cual el desarrollo evolutivo de esa competencia pasa por cinco niveles: aprendiz, principiante, competente, proficiente y expert. La evolución para el nivel sucesivo tiene depende de que la adquisición del nivel anterior tenga obtenido éxito, y de que los principios abstractos sean perfeccionados y expandidos por el contacto con una diversidad de situaciones clínicas. Como resultado hay la adquisición de la experiencia clínica de nivel cada vez más elevado. En este modelo, la progresión a lo largo de los niveles de competencia refleja el desarrollo del conocimiento clínico y soporta el desarrollo de carrera en el área de enfermería clínica. De hecho, para esa teórica, la competencia sin experiencia es imposible. Así, es razonable sugerir que el desarrollo del conocimiento en disciplinas relacionadas a la salud, como Enfermería, puede resultar de lo que constituye la experiencia clínica de enfermeros competentes y para la cual la investigación clínica puede contribuir de forma significativa.

En este escenario, el establecimiento de una concreta asociación entre academia y práctica clínica es fundamental para facilitar la evolución de la experiencia clínica, permitiendo la simbiosis entre los tipos de saber: "saber qué" (know- that) y "saber cómo" (know-how). La inmersión en la práctica clínica es fundamental para alimentar y orientar la adquisición de conocimientos, tanto en la graduación como en el posgrado. Por otro lado, la investigación produce nuevos conocimientos que deben influenciar, significativamente, la práctica. Consecuentemente, la investigación debe estar próxima de la práctica clínica – originarse de ella y a ella volver, con amplia utilización de las evidencias científicas en la práctica clínica cotidiana y en todas las formas de educación continuada.

El hábito de reflexión sobre las situaciones clínicas vividas, así como acerca del hiato observado entre el resultado esperado y obtenido en respuesta a las intervenciones de enfermería, contribuye para la maduración clínica del enfermero. Como esta reflexión debe apoyarse en evidencias científicas, el enfermero de la práctica clínica debe ser orientado a ser un consumidor de la literatura científica, así como a contribuir en la producción del conocimiento científico. Eso asegura el perfeccionamiento de su conocimiento, así como legitima la investigación en enfermería, poniendo los resultados, efectivamente, a servicio de la cualidad de los cuidados en salud prestados al paciente, familia y comunidad.

La familiaridad con la investigación científica debe empezar en la graduación. En este sentido, el contexto brasileño es extremadamente privilegiado por el desarrollo de investigación entre los alumnos de graduación, que tienen gran incentivo a la iniciación científica. Los alumnos deben ser provocados a producir cada vez más investigaciones y usar el conocimiento producido en la práctica clínica, al mismo tiempo que estrategias adecuadas adoptadas para garantizar experiencias clínicas significativas y capaces de inducir el desarrollo del juzgamiento clínico e implementación de intervenciones de enfermería eficaces. El alumno que está listo y calificado para actuar de acuerdo con la experiencia que se espera para su nivel tendrá grandes oportunidades de seguir evolucionando en su historia profesional, contribuir para el progreso de la profesión y, consecuentemente, asegurar un cuidado de enfermería de cualidad a la población.

¹Profesora titular. Faculté des sciences infirmières. Université Laval - Canadá.

*Benner P. From novice to expert. AJN. 1982;82(3):402-7.